

## No me llames extranjero

Case INDI



**N**o me llames extranjero porque haya nacido lejos, / o porque tenga otro nombre la tierra de donde vengo. / No me llames extranjero porque fue distinto el seno / o porque acunó mi infancia otro idioma de los cuentos. / No me llames extranjero si en el amor de una madre / tuvimos la misma luz en el canto y en el beso / con que nos sueñan iguales las madres contra su pecho.

No me llames extranjero, ni pienses de dónde vengo, mejor saber dónde vamos, adónde nos lleva el tiempo. / No me llames extranjero porque tu pan y tu fuego calmen mi hambre y mi frío, y me cobije tu techo. / No me llames extranjero, tu trigo es como mi trigo, / tu mano como la mía, tu fuego como mi fuego, / y el hambre no avisa nunca, vive cambiando de dueño.

Y me llamas extranjero porque me trajo un camino, / porque nací en otro pueblo, porque conozco otros mares, / y un día zarpé de otro puerto, / si siempre quedan iguales en el adiós los pañuelos / y las pupilas borrosas de los que dejamos lejos, / y los amigos que nos nombran y son iguales los rezos / y el amor de la que sueña con el día del regreso.

No, no me llames extranjero, traemos el mismo grito, el mismo cansancio viejo que viene arrastrando el

hombre / desde el fondo de los tiempos, cuando no existían fronteras, / antes que vinieran ellos, los que dividen y matan, / los que roban, los que mienten, los que venden nuestros sueños, / ellos son, ellos son los que inventaron esta palabra: extranjero.

No me llames extranjero, que es una palabra triste, / que es una palabra helada, huele a olvido y a destierro.

No me llames extranjero, mira tu niño y el mío / cómo corren de la mano hasta el final del sendero, / no los llames extranjeros, ellos no saben de idiomas, / de límites, ni banderas, míralos, se van al cielo / por una risa paloma que los reúne en el vuelo.

No me llames extranjero, piensa en tu hermano y el mío, / el cuerpo lleno de balas besando de muerte el suelo, / ellos no eran extranjeros, se conocían de siempre / por la libertad eterna e igual de libres murieron.

No me llames extranjero, mírame bien a los ojos, / mucho más allá del odio, del egoísmo y el miedo, / y verás que soy un hombre, no puedo ser extranjero.

Rafael AMOR 